



Abre un centro educativo con **Kumon**

Despierta la pasión por aprender

KUMON

Trabaja con un modelo educativo que...

- respeta al alumno y su capacidad individual
- permite descubrir el potencial de aprendizaje de cada niño y desarrollar al máximo su capacidad
- desarrolla su independencia
- orienta hacia un aprendizaje autodidacta
- despierta la pasión por aprender

¿Por qué abrir un centro Kumon?

Kumon es una de las mayores empresas del ámbito educativo en todo el mundo. Existen centros Kumon en más de 50 países. En la actualidad, más de 4 millones de niños están estudiando con nuestros programas educativos en todo el mundo.

Kumon, sus centros y sus orientadores se apartan del modelo tradicional de enseñanza centrado en el profesor. Dejan de lado el carácter correctivo o reparador de la enseñanza tradicional y apuestan por un modelo centrado en el alumno y en el lado preparatorio y motivador de la acción educativa.

Con nuestros programas de aprendizaje, formamos personas responsables y competentes mediante la búsqueda del potencial de cada alumno y desarrollamos al máximo su capacidad. Esto lo conseguimos gracias a las claves que se explican a continuación.

Contamos con un material didáctico de excelente calidad y en constante revisión que provoca el mayor efecto en el desarrollo del potencial del alumno en el menor tiempo posible. Este material está creado bajo la premisa de servir de instrumento de aprendizaje autónomo. A través de su resolución, el alumno va desarrollando y potenciando capacidades y actitudes muy necesarias y positivas para cualquier proceso formativo.

El material está perfectamente estructurado para que el avance sea paulatino y significativo, y esté apoyado siempre en conocimientos previos. Además, está repleto de pistas y ejemplos que el alumno utiliza para construir su propio conocimiento de una manera individualizada. El orientador supervisa y guía su uso, siempre en pro de desarrollar el potencial, la independencia y el gusto por el aprendizaje.

Contamos con orientadores competentes, capaces, motivados y concienciados con el tipo de relación e intervención que realizan en el proceso de aprendizaje-enseñanza. Además, se centran en la individualización del proceso de aprendizaje de cada alumno, cuyo actor principal pasa a ser el alumno. El orientador de Kumon planifica, ejecuta y evalúa su acción siempre desde el prisma de la búsqueda del potencial del alumno y del desarrollo del comportamiento autodidacta. Pasa de ser un mero transmisor de conocimientos o un reparador de casos de fracaso escolar a ser un agente que influye e impacta en el desarrollo de capacidades y actitudes positivas para el aprendizaje y la vida en general. El orientador de Kumon provee situaciones y momentos de aprendizaje en los que el alumno resuelve ejercicios de manera autónoma. A





su vez, presenta al alumno una realidad formativa diferente, en la que él se convierte paulatinamente en el gestor de su conocimiento.

Para poder realizar esta tarea, los orientadores reciben una preparación exigente y, sobre todo, participan de este modelo de formación tan diferente de aquel al que estamos acostumbrados.

Contamos con un método sistemático de trabajo que involucra a la familia en el proceso formativo del alumno, con los beneficios que esto reporta para su motivación. El hecho de que la familia esté involucrada es esencial para nuestros programas, ya que Kumon está pensado para inculcar el hábito de trabajo individual y autónomo de cada alumno en su propio domicilio.

¿Cómo trabajamos?

Cuando un alumno llega a nuestros centros, realiza una prueba de diagnóstico para identificar el punto en que se encuentra en relación con las capacidades y actitudes desarrolladas. Una vez identificado ese punto, le asignamos un punto concreto dentro de nuestro material didáctico, a partir del cual comienza a practicar. El alumno dedica cada día en torno a media hora por programa (Kumon Matemáticas, Kumon Lectura, Kumon English). Realiza esa tarea dos días a la semana (el número de días podría variar en función de las necesidades del alumno) bajo la supervisión de un orientador de manera presencial u online, y el resto (5), en su domicilio.

El trabajo que el alumno realiza a diario es el óptimo para él y para su evolución, y busca el desarrollo máximo de su potencial de aprendizaje a través de un modelo de aprendizaje autónomo supervisado.

En el centro encontramos a alumnos trabajando de manera independiente con el material más apropiado para su evolución. El rango de edad más adecuado para comenzar en Kumon es de los 2 a los 10 años. Los orientadores guían ese trabajo y propician experiencias exitosas de aprendizaje autónomo.

¿Qué recorrido sigue un alumno en Kumon y qué debe esperar la familia de nuestro trabajo?

El alumno de Kumon va desarrollando su potencial y sus capacidades de una manera paulatina. En las primeras etapas de trabajo, desarrollamos su capacidad de estudio y su concentración, establecemos un ritmo y hábito de trabajo, y lo familiarizamos con el material, con el error, con la experimentación, etc., todo ello mientras mejora su capacidad de cálculo (Kumon Matemáticas), su capacidad de lectura (Kumon Lectura) y su competencia para leer textos en lengua inglesa (Kumon English). Así, construimos su base.



A medida que va avanzando por nuestro material didáctico, y una vez construida esa base, ponemos el foco en el desarrollo del trabajo independiente: ofrecemos al alumno la posibilidad de estudiar contenidos nuevos y desconocidos (contenidos que no ha estudiado en el ámbito de la enseñanza reglada). En esta parte del proceso, propiciamos experiencias en las que el alumno debe analizar los ejemplos de nuestro material didáctico y aprender de ellos. Debe superar retos y desarrollar una actitud positiva ante el aprendizaje.

En la parte final del recorrido, el alumno será dueño de su propio aprendizaje, aplicará la información ya aprendida, utilizará de manera eficiente las capacidades desarrolladas y mostrará curiosidad y gusto por aprender.

El objetivo final será completar todo el material didáctico con el fin de aprovechar todas las ventajas que ofrece para el desarrollo del potencial y el establecimiento del comportamiento autodidacta.

Es aquí cuando el alumno no necesitará a su orientador; es aquí donde el alumno es protagonista de su aprendizaje; es aquí donde Kumon le habrá proporcionado herramientas y valores ventajosos para toda la vida.

¿Cuál es el perfil de un orientador de Kumon?

Lo que destaca de nuestros orientadores es la vocación educativa, la pasión por trabajar con niños y el deseo de impactar en la educación y la vida de los alumnos que pasan por su centro. Para ser orientador de Kumon, es requisito indispensable tener un título universitario y disponibilidad suficiente en horario de mañana y tarde.

A su vez, el perfil debe incluir el carácter emprendedor. El franquiciado de Kumon tiene que contar con competencias, habilidades y actitudes que le permitan gestionar económicamente su negocio y su personal, desarrollar actividades de publicidad y relaciones públicas, y planificar sistemáticamente las actividades y acciones propias de un centro.

Kumon establece una relación contractual en régimen de franquicia con el orientador titular del centro. El contrato de franquicia es unipersonal y, por lo tanto, la titularidad de la franquicia pertenece a una única persona física. El orientador franquiciado es quien recibe toda la formación, tanto inicial como continua, y, en consecuencia, es su responsabilidad ineludible la atención a los alumnos y sus familias. A medida que vaya creciendo el centro, será necesario contar con orientadores asistentes que ayudarán en las distintas tareas.

¿Qué funciones tiene un orientador de Kumon?

La principal tarea que desempeña un orientador es la de orientar en el centro o por videoconferencia, y esta es la razón principal por la que nuestros orientadores se embarcan en este proyecto. El orientador está para observar y orientar a sus alumnos y para asegurar un avance adecuado e individualizado a través de nuestro material didáctico para que desarrollen sus capacidades y habilidades. A partir de la observación y el trabajo con los alumnos, el orientador decide y planifica la estrategia que seguirá con cada uno para alcanzar los objetivos a corto, medio y largo plazo, y así, descubrir su potencial. Mayoritariamente, las mañanas están dedicadas a la comunicación con las familias, la planificación de la clase y otras tareas de gestión del centro.

¿Dónde es posible abrir un centro Kumon?

En Kumon España, tenemos una política de expansión definida y conocida por nuestros franquiciados. Cada año, revisamos las posibles ubicaciones de los nuevos centros y las damos a conocer a nuestros franquiciados. El servicio y apoyo que podemos prestar desde los diferentes departamentos de la empresa a los orientadores franquiciados hace que marquemos prioridades de apertura.

Para garantizar la sostenibilidad y prosperidad de los centros a corto, medio y largo plazo, las zonas escogidas reúnen una serie de requisitos mínimos en cuanto a datos de población infantil, nivel socioeconómico y cultural, etc.

Nuestros centros se encuentran, en general, en entornos residenciales, en locales comerciales diáfanos de entre 60 y 100 metros cuadrados. Queremos que los locales sean visibles y tengan una imagen uniforme. Por eso, facilitamos una serie de pautas de acondicionamiento interior y exterior del centro.

¿Cuál es la inversión estimada para abrir un centro Kumon?

Kumon es una franquicia pensada para generar una oportunidad de autoempleo. Para la franquicia, lo esencial es el perfil del franquiciado (educador/gestor). Por ello, se plantean unos gastos de constitución reducidos y ayudas a fondo perdido para el alquiler, la rotulación externa del local y la publicidad inicial. A su vez, los beneficios a medio plazo son equiparables a los que podría obtener un profesional de la educación que trabaje por cuenta ajena. A largo plazo, la actividad permite superar esos ingresos y se convierte en una opción muy atractiva.

La inversión mínima para la puesta en marcha de un centro Kumon se estima en unos 15 000-25 000 €. En esta estimación están incluidos el canon de adhesión a la franquicia (2 000 € + IVA), los gastos de reforma y adecuación del local, el mobiliario específico, los costes de licencias y los honorarios a profesionales y seguros.

¿Qué costes mensuales se pueden prever?

Kumon factura un porcentaje de las mensualidades y matrículas de los alumnos del centro. No se exige un pago mínimo, sino que el orientador siempre abona en función del número de alumnos que tenga. En esta cantidad, está incluida la provisión de todo el material didáctico que necesite. Además, hay que añadir otros gastos propios de un negocio: salario de personal (en su caso), alquiler del local, publicidad, suministros, impuestos, etc.

La contratación de personal no es necesaria desde el principio de la actividad. Su incorporación es progresiva, pues se adapta al volumen de alumnado y a las necesidades del centro.

¿Cuáles son los pasos para abrir un centro Kumon?

Para comenzar, hay que entrar en contacto con Kumon, ya sea a través de los formularios de la página web o por correo electrónico. Una vez establecido ese primer contacto, arranca un proceso de conocimiento mutuo por correo electrónico, teléfono, etc.

Tras esta primera fase, se inicia otra etapa más intensa en la que se valoran las candidaturas mediante entrevistas individuales y dinámicas grupales, a las que los candidatos serán convocados si su perfil resulta adecuado para la actividad. Una vez determinado que el perfil del candidato encaja en nuestro modelo de franquicia, se procede a una fase formativa para habilitar al candidato para la aplicación de nuestro método.

Finalizada la formación, se establece un periodo de búsqueda y acondicionamiento de local que culmina con la firma del contrato de franquicia y la puesta en marcha de la actividad. Durante todo el proceso selectivo y formativo, el candidato debe resolver él mismo los materiales de Kumon, ya que son la principal herramienta con la que el orientador cuenta para cumplir los objetivos de nuestros programas educativos.



Tras la apertura

Una vez puesta en marcha la actividad, cada franquiciado tiene asignado un coordinador pedagógico que lo orientará en temas relativos a la atención de alumnos y familias, y a la gestión del propio negocio. Ese coordinador es su enlace con el resto de los departamentos de la empresa, que se encargan de supervisar, coordinar y orientar al franquiciado en diversas funciones (formación, desarrollo, comunicación, material, recursos humanos, etc.).

La óptima aplicación de los programas es la clave del desarrollo y la evolución de un centro Kumon. Por ello, se van proponiendo de manera continuada diferentes acciones formativas.

Periódicamente, se reciben en el centro Kumon visitas del personal de Kumon con el fin de desarrollar el centro e impactar positivamente en la práctica del orientador franquiciado y su equipo.

KUMON

expansion@kumon.es
www.kumon.es